

**DESPUÉS**

Los focos del techo, el mueble TV que redefine el ángulo de la pared, los techos y paredes en blanco y los suelos de madera, junto con los panelados murales son esos 'detalles' imprescindibles que han ayudado a renovar por completo el salón comedor y cocina.

**ANTES**

Una pared en ángulo, cerramientos en mal estado y suelos cerámicos viejos, además de una excesiva compartimentación espacial, hacían imprescindible repensar la vivienda para comunicar y abrir las estancias y así convertirlas en funcionales para todos sus habitantes.



**ANNA MARSAL HA CONSEGUIDO DOTAR DE ILUMINACIÓN NATURAL UN PEQUEÑO APARTAMENTO QUE CONTABA CON TAN SOLO DOS VENTANAS AL EXTERIOR**

# Amplio y con MUCHA LUZ

ESPAIS ANNA MARSAL APUESTA POR ACABADOS Y TONALIDADES QUE APORTEN CONFORT Y CALIDEZ, ASÍ COMO POR AMBIENTES ABIERTOS, COMPARTIDOS Y DIALONGANTES, SIN DUDA, PENSADOS PARA DISFRUTAR EN FAMILIA

Texto Carla Reyes Fotos Mercè Gost

**L**a vivienda original se ubica en un edificio de 1916 en el corazón de la ciudad de Igualada (Barcelona). Sus propietarios se hicieron con ella por su luz y las posibilidades vivenciales que esta ofrecía. Con un ambiente interior muy oscuro, debido a una distribución típica de la época, pasillos largos y numerosas compartimentaciones, la nueva distribución tuvo que apostar por ocupar la zona orientada para destinarla a una gran área de día diáfana, en la que se ha incluido la cocina, el comedor, el salón y una zona de despacho. Por lo que concierne a los materiales, se han elegido acabados y tonalidades que transmitirán confort y calidez (suelos de Quick-Step, paredes de melamina de roble y luces de Nexia, entre otros).

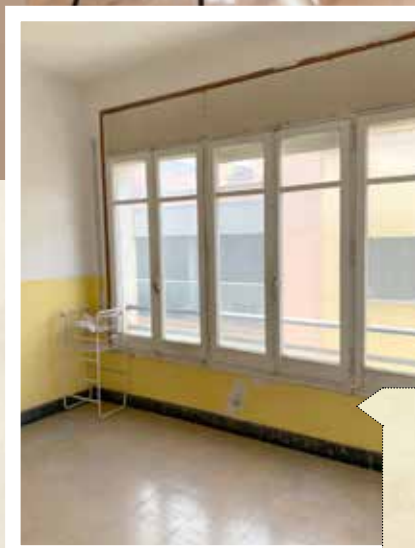
La mayor parte de la obra de la vivienda se ha centrado precisamente en el área de día (salón, comedor y cocina); y es que este apartamento, originalmente muy compartimentado, hacía de este espacio una zona poco funcional. Se hacía imprescindible repensar la vivienda, con secuencias de espacios pequeños y recorridos sin iluminación. Este es el punto de partida de la renovación de los ambien-

tes más públicos de la casa. “Hemos tirado todas las paredes para crear una atmósfera única y diáfana donde se albergan los distintos usos, todos ellos comunicados entre sí: la cocina, la zona de salón y la de comedor. Aparte, hemos añadido una cuarta funcionalidad, muy típica de la época que nos encontramos: un pequeño estudio donde poder teletrabajar. Un espacio único que concibe la vida en familia”, comenta Anna Marsal, autora de este proyecto. Materialmente, se diseña a partir del elemento madera, los tonos cálidos y el neutro del blanco. Los muebles de la cocina, salón y *home office* están hechos a medida.

Para lograrlo, se derribaron algunos tabiques, se añadió espacio a la cocina (dejándola abierta y uniéndola al comedor a través de una gran isla con taburetes) y dejó en una misma estancia, perfectamente separados, el salón y el comedor. El estudio también se ubicó junto al salón, y se dejó abierto, en paralelo a la cocina.

Hoy es un espacio amable, cálido y fácil de transitar y de vivir. Un lugar en el que apetece reunirse y disfrutar. ●

VER GUÍA DE TIENDAS



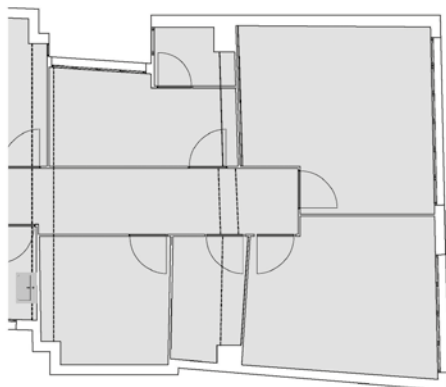
### ANTES

Solo había dos ventanas en la vivienda y todo estaba separado por tabiques, con estancias pequeñas y oscuras y una comunicación poco efectiva.

### DESPUÉS

Se optimizó la luz natural derribando los tabiques que separaban las tres piezas del área de día: el salón, el comedor y la cocina: se han dejado en el mismo sitio, pero los espacios están abiertos y comunicados, convirtiéndolos en funcionales y en un eje de organización de toda la vivienda.

### PLANO ANTES



### PLANO DESPUÉS

